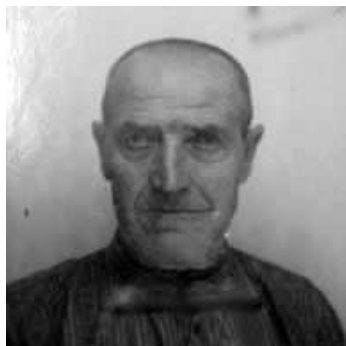




Caseta de Collado Cerezo, y la del Cañizo, en la actualidad.

Las misiones por ahora son operativas más que de mera propaganda. Hay que hacerse visibles al tiempo que conseguir medios de subsistencia y preservar la seguridad de sus puntos de apoyo. A “Ángel” se le encarga que dé algún golpe económico con el cual se paliara la escasez de recursos del Sector. Ello supone alertar a las fuerzas represoras, que de todas formas ya andaban prevenidas, y muestra de ello es que por estas fechas la GC difunde una octavilla para decirles que abandonen el monte. Los guerrilleros contraatacarán con otra donde se invita a la Benemérita a que vacíen los cuarteles. E incluso empezarán a aparecer las primeras contrapartidas por aquellos lugares sembrando el miedo entre la población y los puntos de apoyo. Éstos, sin embargo, resisten esta primera oleada de terror. En las reuniones con los campesinos

Puntos de apoyo en Bicorp (AIMV)



Francisco Albuxech



Isabel Anaya



Ramón de los Santos

“José” es el que les habla. En Bicorp crearán otro punto de apoyo, y en Teresa de Cofrentes abren dos puntos más. Para dar el golpe económico encargado a “Ángel” se recurre al tradicional control de carreteras. En este caso se elige la que transita desde Cofrentes a Requena en el paraje de La Chirrichana. Las dificultades, sin embargo, no son pocas, pues el tráfico de vehículos era entonces mínimo. De hecho, ante lo arduo de retener un coche se piensa y se discute acaloradamente en parar al autobús de línea, con la impopularidad que ello suponía. Tres días estuvieron a la espera sin poder actuar. Ello implicó que tanto “Ángel” como “Ceferino” tuviesen que volver a la demarcación de Calles para enlazar en la fecha prevista con “Grande” y darle cuenta de la actividad del grupo sin haber llevado a cabo su propósito. Justamente al día de partir estos dos guerrilleros hacia el Estado Mayor se presentará la oportunidad de retener un auto. Es el tiempo de la siega, el 17 de junio. En la Cuesta de la Oruga paran